



“Cuando se brinda el rol protagónico al estudiante y se proporcionan herramientas y estrategias para los aprendizajes, el docente se convierte en un mediador del aprendizaje”

Dra. Ramona Rodríguez Pérez



Nohemí Rojas-Icabalzeta  
 nrojas@cnu.edu.ni  
<https://orcid.org/0000-0003-4003-2288>  
 Consejo Nacional de Universidades  
 CNU

El modelo educativo nicaragüense tiene como centro el aprendizaje de la persona, la familia y la comunidad. En aras de hacer efectivo el cumplimiento del modelo es necesario un cambio en los procesos educativos, especialmente en los ambientes donde el docente y el aprendiente interactúan y hacen posible el aprendizaje. En este ámbito, el aprendiente es efectivo en la medida que el aprendiente es quien de forma protagónica moviliza sus presaberes, incorpora y relaciona nuevos saberes; por ello, el docente de manera planificada y premeditada facilita los procesos a través de la mediación afectiva, comunicativa, de

recursos, estrategias y herramientas que favorecen el desarrollo cognitivo y socioemocional de los aprendientes.

En el contexto de las prácticas pedagógicas, la creatividad y efectividad de las estrategias didácticas que el docente planifica, desarrolla y evalúa desempeña un papel imperante, y es una atribución que los subsistemas educativos han asumido en este momento histórico de la revolución educativa y trabajo conjunto para la construcción de saberes, todo ello mediante las políticas educativas que ha liderado el Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (GRUN) para garantizar

el desarrollo humano pleno de los nicaragüenses a través de una educación con equidad y justicia social.

En la cuarta edición de Índice, Revista de Educación de Nicaragua hemos conversado con la doctora Ramona Rodríguez Pérez, presidenta del Consejo Nacional de Universidades (CNU) y rectora de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua), quien profundiza en torno a la vinculación de las prácticas pedagógicas en el nuevo modelo educativo en Nicaragua desde el trabajo conjunto que conducen los subsistemas educativos MINED, SEAR, INATEC y CNU.

**N.R.: Este día nos acompaña la doctora Ramona Rodríguez Pérez, presidenta del Consejo Nacional de Universidades (CNU) y rectora de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua) para conversar en torno al tema central del cuarto número de Índice, Revista de Educación de Nicaragua. En esta oportunidad dialogaremos sobre las buenas prácticas pedagógicas desde el trabajo conjunto, mediación pedagógica y cambios en los procesos de enseñanza-aprendizaje, así como en los aportes de la academia en la construcción de saberes y la contribución de los subsistemas educativos en la transformación y desarrollo evolutivo en Nicaragua. Gracias y bienvenida, doctora Rodríguez.**

R.R.: Es un gusto estar con usted en este momento de construcción del cuarto número de la Revista Índice Nicaragua, y es un placer hablar sobre estos temas que ocupan a todo el Sistema Educativo Nacional.

**N.R.: ¿Bajo qué fines, principios y valores se fundamenta el Modelo Educativo en Nicaragua a través del acto educativo en los subsistemas Ministerio de Educación (MINED), Subsistema Educativo Autónomo Regional (SEAR), Instituto Nacional Técnico y Tecnológico (INATEC) y Consejo Nacional de Universidades (CNU)?**

R.R.: La educación y la formación dirigida a la niñez, adolescentes y jóvenes que atendemos tanto en el subsistema de la educación básica, media y superior implica que debemos centrarnos en la formación integral basada en principios y valores humanos. Los principios y fines que persigue el modelo educativo en Nicaragua se fundamentan en la formación de profesionales con una conciencia crítica, científica y humanista, que se involucran en la búsqueda de soluciones a los problemas de la sociedad.

De esta manera, los subsistemas educativos centramos los principios y valores de soberanía, autodeterminación, solidaridad, respeto, responsabilidad, amor por la vida, amor por la paz, tal cual lo dispone la Ley 582, Ley General de Educación y la Constitución Política de Nicaragua, que en el artículo 116 dispone: "La educación tiene como objetivo la formación plena e integral del nicaragüense". La puesta en práctica del nuevo modelo educativo en Nicaragua nos conduce al fomento y reforzamiento de esos valores, como parte del proceso evolutivo de la educación en el país.

**N.R.: ¿En qué métodos y enfoques se basan las prácticas pedagógicas desde el sistema educativo de educación superior, en el marco del trabajo conjunto con los subsistemas educativos del país?**

R.R.: Efectivamente, los subsistemas educativos Ministerio de Educación (MINED), Subsistema Educativo Autonómico Regional (SEAR), Instituto Nacional Técnico y Tecnológico (INATEC) y Consejo Nacional de Universidades (CNU) hemos asumido muchos retos y desafíos para estos cambios y estas transformaciones, con el propósito de cumplir los lineamientos estratégicos del Plan Nacional de Lucha Contra la Pobreza y para el Desarrollo Humano (PNLCP-DH 2022-2026) que se materializan en el modelo educativo centrado en el estudiante, en la familia y en la comunidad.

Estamos formando a los jóvenes en función de que sean ellos los protagonistas de sus propios aprendizajes; por eso nos enfocamos en esas prácticas educativas, que nos permiten integrar y vincular lo que es el proceso de la docencia, la investigación, la extensión y la proyección social.

**N.R.: ¿Cómo se asume el aprendizaje integral en el subsistema de educación superior?**

El aprendizaje integral lo asume el estudiante desde que llega a primer año de la universidad. Desde un inicio este debe incorporarse en la actividad académica, compartiendo los saberes desde su propia vida, desde su familia, desde la comunidad. En este ámbito, el estudiante debe investigar los problemas en la comunidad, en los distintos sectores en sus contextos para encontrarles solución. Los estudiantes incorporan los aprendizajes de la vida cotidiana a partir de las distintas formas o estrategias de aprendizajes. En este proceso es importante que los estudiantes aprendan e incorporen en su aprendizaje la tecnología como una herramienta para crear nuevos entornos

de comunicación y búsqueda de información, que apoyen en el proceso de generación de conocimientos.

El propósito del subsistema de educación superior es que el estudiante, cuando llega a las aulas universitarias, se dé cuenta del por qué está en ese lugar y encuentre significado a su quehacer en el aula. Es la razón por la que el aprendizaje debe ser significativo para los estudiantes y, en este sentido, sus conocimientos se transformen en un aprendizaje para la vida.

**N.R.: ¿De qué manera se manifiesta el rol del docente como mediador en los procesos de transformaciones profundas centrado en la persona, la familia y la comunidad?**

R.R.: La mediación pedagógica para nosotros está siendo una alternativa muy importante de acompañamiento estratégico y metodológico. Considero que en este proceso de transformación evolutiva de la educación en Nicaragua los profesores estamos aprendiendo a ser mediadores. Los estudiantes son los constructores y protagonistas de su propio aprendizaje



y, en tal sentido, los docentes debemos facilitar el acceso a la información, bases de datos para que adquieran los conocimientos y los transforme en aprendizajes significativos para la vida, de manera que esos conocimientos sean útiles para resolver una situación.

La mediación pedagógica nos debe llevar a mediar el contenido, debe indicarnos la forma en cómo desarrollar la información para que el estudiante la aproveche y, por ende, sea el protagonista de su propio proceso de aprendizaje. Por ejemplo, el estudiante debe ser protagonista cuando le corresponda resolver una situación, cuando deba investigar, buscar información, hacer uso de la tecnología, proponer respuestas y soluciones. Por otra parte, es importante desarrollar estrategias mediante el aprendizaje colaborativo, ese trabajo en equipo que pueden realizar desde el abordaje de los contenidos.

**N.R.: ¿En qué sentido el rol del docente transforma la práctica en el aula para conducir procesos de aprendizajes significativos?**

R.R.: El aprendizaje se logra cuando el docente comparte el poder con los estudiantes, cuando hay una relación horizontal en que se toman decisiones en torno a los procesos de aprendizajes y los contenidos. En ese contexto, cuando el docente brinda el rol protagónico al estudiante y le proporciona herramientas y estrategias para los aprendizajes, el docente se convierte en un mediador del aprendizaje.

En este sentido, las estrategias de evaluación tienen un rol importante. El estudiante se debe dar cuenta de la función que está desempeñando en el aula de clase por las atribuciones que asume. El

profesor deja de ser el dueño del conocimiento, el que domina todo el contenido y quien ostenta el poder; en su lugar, comparte el poder con el estudiante, asignándole responsabilidades que le generan aprendizajes. De esta manera, el discente cambia la idea que es “el profesor quien lo aplazó”, porque va tomando conciencia de todas las obligaciones que debe cumplir; en consecuencia, no debe sentir imposiciones, sino que es parte del proceso para lograr las metas que se proponga.

**N.R.: ¿Podría compartir algunas lecciones aprendidas que han permitido incorporar los saberes del protagonista en su aprendizaje?**

R.R.: Creo que la Comisión Nacional de Educación ha dado pasos importantes, porque en todo este proceso ya en Nicaragua, por ejemplo, disponemos del Sistema Nacional de Evaluación para el Aprendizaje, que ha sido una construcción conjunta de los subsistemas educativos. Esto permite que el estudiante desarrolle la cultura de la planificación y autoevaluación, también va a tener una evaluación que puede ser por sus mismos compañeros. Hoy día no se evalúa para poner una calificación al estudiante, porque no debe ser lo más importante, jeso es una medición! En la evaluación el o la estudiante se da cuenta de los aprendizajes que está obteniendo. ¡A mí me parece que es un salto importante!

Otro avance que podemos documentar en este contexto es la construcción del Sistema de Formación Docente, que también tributa en la formación del profesorado. Este sistema está enfocado en establecer cuál es el docente que Nicaragua necesita, cuál es el perfil que debe tener para facilitar los aprendizajes, para

mediar o para el cumplimiento de los ejes del modelo educativo centrado en la persona, la familia y la comunidad.

**N.R.: ¿De qué manera se proyecta el protagonismo de los estudiantes como artífices de su propio desarrollo humano pleno?**

R.R.: Hay muchas experiencias en este ámbito. Actualmente, Nicaragua desarrolla un proyecto para incorporar las tecnologías en el contexto de la educación rural, y de esto se cuenta con resultados muy significativos en torno al protagonismo de los niños en su proceso su aprendizaje. En este caso, se cumple el modelo, se ve esa mediación pedagógica, la mediación de contenido cuando el niño construye un video, pero también cuando el niño o el joven hace uso de las herramientas tecnológicas: un celular, una tablet, o lo que tenga a su alcance, y así él o ella puede ver cuál es la utilidad de la tecnología para profundizar su conocimiento. Por otro lado, es relevante ver cómo en estos escenarios se incorporan los saberes de la familia y la comunidad.

Por ejemplo, en una de las clases para representar los movimientos de rotación y traslación de la tierra, los niños giran sus cuerpos para representar el movimiento de traslación de la tierra y lo asocian con las estaciones del año, en nuestro caso, la estación seca y la lluviosa. En las áreas rurales los niños integran los conocimientos científicos con lo que hacen sus padres en la comunidad; así, comprenden cuándo deben sembrar, cuándo van a tener agua. Esos aprendizajes son muy importantes; por ello, siempre debemos estar incorporando lo que ocurre en el entorno del joven o lo que él o ella observa en su comunidad, su comarca, su barrio. No solo se trata de llevar la teoría al aula.

Insisto que al aula debemos llevar los grandes avances de la ciencia y la tecnología, pero también los grandes problemas, porque es ahí donde se analizan y los estudiantes a través de la lectura pueden adquirir mayores conocimientos; por lo tanto, los docentes debemos incentivar la lectura para que ellos vayan incorporando esos conocimientos científicos, esos resultados de las investigaciones en sus aprendizajes y, con ello, coadyuvar a resolver problemas que tenemos en la sociedad.

Los docentes debemos facilitar el proceso para que el estudiante se apropie de que nos estamos formando porque queremos una Nicaragua próspera, una Nicaragua con mucho desarrollo, queremos una familia con una vida digna. Eso significa que desde la educación debemos aportar para resolver problemas que hay en la sociedad, por eso es importante cómo vinculamos los temas de la investigación, la innovación y el emprendimiento para ir desarrollando ese espíritu creativo, ese espíritu propositivo en los estudiantes, a fin de que desde sus conocimientos y aprendizajes surjan las propuestas que podemos aplicar en los distintos sectores. Por ejemplo, si hablamos de turismo, es necesario que con los estudiantes se identifique el potencial turístico desde sus unidades de producción, que retomen las oportunidades y recursos con que cuentan en su comunidad para promover una oferta turística y así podamos contribuir al desarrollo de las comunidades.

**N.R.: Ha sido interesante conocer lo que están realizando en los territorios desde una visión de integración para el desarrollo humano pleno de la familia y la comunidad y, sobre todo, que ha sido**

**con un enfoque hacia los aprendizajes. En este contexto ¿cuál es el aporte que genera la academia, a través del trabajo conjunto con los subsistemas educativos MINED, SEAR, INATEC y CNU, en la construcción de saberes para la transformación de las realidades sociales?**

R.R.: En el Sistema Educativo Nacional, y de manera particular en el CNU, contamos con un referente, que es el Plan Nacional de Lucha Contra la Pobreza y para el Desarrollo Humano (PNLCP-DH 2022-2026). Ahí están los lineamientos estratégicos en que debemos centrarnos para trabajar. Las universidades hemos incorporado estos lineamientos en las distintas carreras mediante las que estamos aportando al desarrollo; es decir, desde ahí vinculamos qué profesional queremos y qué competencias debe tener este profesional. Entonces, cuando logramos que el estudiante se descubra a sí mismo, descubra su talento y se dé cuenta para qué se está formando, por qué está ahí, por qué llegó al aula universitaria, en esa línea es que vamos logrando ese desarrollo pleno de él y de ella, de su familia y de su comunidad; por eso, además, insistimos en que la formación sea para servir.

Como educadores nuestro principal rol está en enfocarnos en la calidad de la educación, en siempre brindar esa educación pertinente para todas y todos en el territorio nacional. La calidad no se fundamenta en cumplir los estándares internacionales que se nos imponen desde el norte, esta se basa en cómo vamos logrando la formación de calidad de profesionales que tienen un sentido humano, que desarrollan un sentido de dignidad y justicia social y que aportan al progreso y transformación de la sociedad.



Los estudiantes no se forman para tener un estatus, sino para servir y es el gran desafío que tenemos como sistema de educación superior, en articulación con la Comisión Nacional de Educación. En este orden, nuestro trabajo debe enfocarse en la capacitación permanente del profesor y en la formación continua, para irnos preparando en función del avance de la ciencia y la tecnología, pero también en los procesos de investigación, porque en la medida que vamos investigando e involucramos a los estudiantes, conocemos cuáles son las problemáticas y brindamos las estrategias para poder resolverlas.

Asimismo, el trabajo desde la articulación de los subsistemas educativos, por ejemplo, en las distintas comisiones como la Comisión de Tecnología Educativa se tiene un gran rol, y aquí la gran pregunta es ¿cómo los padres de familias deben prepararse para acompañar la educación de sus hijos?; porque al niño lo más fácil podría ser darle el acceso a un celular desde muy pequeño, pero ¿qué está ocurriendo? ¿cuáles son las consecuencias que eso va a tener si no controlamos el acceso a la tecnología de los niños y jó-

venes? Esto es lo que ahorita les atrapa y se pierde el hábito de la lectura y capacidad de análisis. Este y otros temas, en consecuencia, implican muchos retos y desafíos en la educación y, por ello, desde el Sistema Educativo Nacional estamos trabajando para superar y alcanzar las metas establecidas como país.

**N.R.: Desde el CNU, órgano rector de las Instituciones de Educación Superior (IES) en Nicaragua, nos ha mencionado cómo se están articulando con otras comisiones de trabajo conjunto y con instancias a nivel de país para aportar a la transformación de las realidades sociales. ¿Podría mencionar algún escenario en que se esté contribuyendo a solucionar algunos problemas sociales y con ello construir comunidades con justicia social y familias más prósperas, integrando la tecnología en la formación de los estudiantes?**

R.R.: Así mismo, y por eso también debemos profundizar en el tema de la inteligencia artificial, cuáles son las bondades que nos da la inteligencia artificial, pero, además, cuáles son los riesgos que tenemos y cómo nos debemos preparar como sistema educativo. A veces nos conformamos con decir que los profesores no vamos a desaparecer de las aulas, es decir, yo creo que no vamos a desaparecer; sin embargo, nos debemos preparar para tener el conocimiento e incorporar la tecnología, la inteligencia artificial en la formación de los jóvenes. A la par de pensar que estamos formando a jóvenes del siglo XXI, los profesores debemos ser del siglo XXI.

Esto nos lleva a reflexionar sobre cómo trabajar desde el aula de clase la formación de los profesores. No podemos

pensar en que vamos a estar capacitando mediante un proceso de educación continua cuando él o ella egrese. Si estamos graduando profesores, estos deben de salir ¡ya! con todas las competencias para irse a enfrentar al aula de clase.

Estos son desafíos que tenemos y es lo que estamos analizando, dialogando desde la Comisión Nacional de Educación, viendo todos estos aspectos que tenemos y debemos trabajar y, sobre todo, cómo nos enfocamos para lograr ese horizonte que hemos definido desde educación de calidad, esa educación centrada en la persona, esa educación donde está implicada la familia y la comunidad.

La revista Índice Nicaragua es un resultado de todas esas reflexiones que hemos realizado en la Comisión Nacional de Educación, a fin de incentivar la investigación para la gestión y difusión del conocimiento y que, a su vez, aprendamos a escribir para luego publicar.

**N.R.: ¿Podría mencionar algunas experiencias valiosas o exitosas del trabajo conjunto de los subsistemas educativos, en función del desarrollo humano sostenible de los nicaragüenses?**

R.R.: Desde el trabajo conjunto de los subsistemas educativos destacaríamos como un gran logro esta misma revista, porque Índice, Revista de Educación de Nicaragua es el resultado del trabajo conjunto que nos está proyectando a nivel internacional, puesto que ya no es solamente de Nicaragua, estamos hablando ya de su cuarto número, donde tenemos participación de académicos internacionales. ¡Para mí ese es un gran logro!

Otro logro es que contamos con el Sistema Nacional de Evaluación para el Apren-

dizaje, así como la meta de realizar el lanzamiento del Sistema Nacional de Formación Docente en julio del año 2023. Son grandes avances, pero lo más importante es que Nicaragua disponga de una Comisión Nacional de Educación donde estamos todos los subsistemas discutiendo, analizando esos retos y desafíos, pero, además, realizando propuestas de política pública en el ámbito educativo.

De igual relevancia es la vinculación con otras instancias del país, porque desde la educación nos insertamos con el Sistema de Salud; Sistema Nacional de Producción, Consumo y Comercio; Comisión Nacional de Economía Creativa y Naranja, entre otras instituciones y ministerios. En consecuencia, estamos viéndonos en todo ese ámbito nacional para cumplir los lineamientos del Plan Nacional de Lucha contra la Pobreza y para el Desarrollo Humano 2022-2026, porque hemos logrado concertarnos en distintos niveles del país, como las comisiones, consejos comunitarios y redes territoriales.

**N.R.: ¿Cuáles serían los aspectos en los que Nicaragua se posiciona como un referente internacional en temas de educación?**

R.R.: Nicaragua es un modelo por cuanto se cuenta con la articulación de los subsistemas educativos. En la III Conferencia Regional de Educación Superior (CRES 2018) se habló de cómo lograr la articulación de los subsistemas por aquello de que un subsistema siempre responsabilizaba al otro ante la calidad de los estudiantes. En 2018 Nicaragua ya contaba con esa articulación. Es decir, en la CRES 2018 Nicaragua reafirmaba a nivel internacional los avances en materia de educación.

Pero también, tenemos el enfoque de la educación inclusiva y de la educación intercultural, que son aspectos que Nicaragua está proyectando a nivel nacional e internacional. También, la educación virtual es un salto importante porque el país se está preparando y está incorporando todo el avance de la tecnología en la formación de jóvenes y adultos. En el contexto de la pandemia en 2020 ya estábamos en este camino, en esta senda de construcción para la educación virtual y de prepararnos. ¡Seguimos en ello porque son retos, son desafíos! Hemos dado saltos, pero, lógicamente, debemos seguir avanzando para que Nicaragua se posicione por una educación de calidad, por esa educación que también cumple estándares internacionales; aunque, de hecho, son requisitos, pero no es nuestro fin lograr esos estándares. Lo primero es formar a la persona, como una persona humana, sensible hacia el problema que tienen las otras personas para, con esa misma sensibilidad, resolverlo.

Pero ¿qué necesitamos? Necesitamos acreditar las carreras, necesitamos acre-



ditar las instituciones. Ya estamos en ese proceso, pero necesitamos acreditar las carreras para que los estudiantes puedan moverse a otras universidades, pero también que podamos ser atractivos para las instituciones de educación superior y estas realicen estancias y movilidads, para eso necesitamos carreras acreditadas.

**N.R.: ¿Cuáles serían las proyecciones y visión del futuro del trabajo conjunto de los subsistemas educativos, en el contexto de las prácticas pedagógicas como parte de la transformación evolutiva de la educación en Nicaragua?**

R.R.: Nicaragua viene en un proceso evolutivo de transformación de la educación, porque los subsistemas educativos nos venimos articulando desde la educación inicial hasta la educación universitaria y luego el posgrado. Es un proceso que debemos ir cuidando y acompañando. En este aspecto, destaco un avance importantísimo que es la Estrategia Nacional de Educación en el Campo como un argumento de evidencia de la articulación en todas las áreas educativas desde la educación inicial, educación primaria, educación secundaria, educación técnica y la Universidad en el Campo (UNICAM). ¡Todo en el campo!

Los resultados de la articulación entre los subsistemas en el contexto de la educación en el campo se vienen dando y viviendo como parte de estas transformaciones pedagógicas en el proceso educativo; lógicamente, nos tenemos que seguir preparando tal como lo que hemos estado analizando en la Comisión Nacional de Educación. Este quehacer está íntimamente ligado con el Sistema Nacional de Formación Docente, porque si tenemos el perfil del docente desde

su formación ya sabremos cuáles son las competencias que debe tener, puesto que no las vamos a formar hasta que egrese de la universidad. En este sentido, tenemos dos tareas paralelas, una es la formación de los profesores de las Escuelas Normales y las universidades de las Facultades de Educación, que ya deben de formar al profesor en función de las necesidades de país. Asimismo, se debe capacitar a los que ya están en las aulas para que asuman esas competencias que debe practicar el profesor de Nicaragua, independientemente del subsistema donde esté.

**N.R.: ¿Nos podría compartir un mensaje final sobre el contexto de las prácticas pedagógicas y la transformación evolutiva de la educación en Nicaragua?**

R.R.: Es importante que los docentes disfrutemos lo que hacemos; debemos despojarnos de ese poder y compartirlo con los estudiantes para que, efectivamente, esa práctica pedagógica sea una realidad en el aula de clase y que podamos incorporar todos los saberes con los saberes de los estudiantes, más toda la fundamentación científica; pero, también, esa tecnología que la necesitamos para complementar todo el trabajo que hacemos en el aula y, sobre todo, lograr que nuestros estudiantes disfruten lo que hacen, todos los contenidos y las asignaturas que reciben, que encuentren el sentido a lo están aprendiendo.

**N.R.: Muchas gracias, doctora Ramona Rodríguez, por habernos acompañado en esta entrevista para la cuarta edición de Índice, Revista de Educación de Nicaragua. Ha sido un honor compartir con usted sobre los avances y contexto de la prácticas pedagógicas en el modelo educativo de Nicaragua que tras-**

## **cienden en la transformación evolutiva de la educación en el país.**

R.R.: Buenos días y muchas gracias a usted.

**Entrevista por:**

MSc. Nohemí Rojas Icabalzeta

**Transcripción de la entrevista:**

Lic. Dayra Blanco Sánchez

**Edición del texto:**

MSc. Nohemí Rojas Icabalzeta

**Producción audiovisual y apoyo logístico:**

- Lic. Hazel Rodríguez Kerr
- Equipo técnico audiovisual Dirección de Educación a Distancia Virtual (DEDV)  
UNAN-Managua